

# Códices reaparecidos. El manuscrito 682 de la Biblioteca Valenciana

Resumen: Este estudio describe el itinerario y avatares del manuscrito 682 de la Biblioteca Valenciana Nicolau Primitiu. Dicho códice, unos comentarios de la *Historia Natural* de Plinio, perteneció a la Biblioteca Real de Nápoles, y pasó en el siglo <sup>xvi</sup> al monasterio de San Miguel de los Reyes. Perdido durante la primera mitad del siglo <sup>xix</sup>, no llegaría a ingresar en la Biblioteca Universitaria de València durante el proceso desamortizador, siendo adquirido a finales del siglo <sup>xix</sup> por Francisco Carreres Vayo.

Palabras clave: Biblioteca Real de Nápoles, Librería de San Miguel de los Reyes, Manuscrito 682, Códices miniados, Francisco Carreres Vayo.

Abstract: *This study describes the itinerary and vicissitudes of manuscript 682 of the Biblioteca Valenciana Nicolau Primitiu. This codex, some comments on Pliny's Natural History, belonged to the Royal Library of Naples, and passed in the 16th century to the monastery of San Miguel de los Reyes. Lost during the first half of the 19th century, it would not enter the University Library of Valencia during the confiscation process, being acquired at the end of the 19th century by Francisco Carreres Vayo.*

Keywords: *Royal Library of Naples, Library of San Miguel de los Reyes, Manuscript 682, Miniature Codexes, Francisco Carreres Vayo.*

Enviado: 30 de marzo de 2023  
Aceptado: 12 de mayo de 2023

*Miguel C. Muñoz Feliu*

Biblioteca Valenciana Nicolau Primitiu  
munyoz\_mig@gva.es

SE suele considerar que las obras procedentes de monasterios y conventos desamortizados acabaron en la biblioteca de la Universitat de València tras el proceso desamortizador. Sin embargo, estudios recientes demuestran que solamente 9.761 de los 53.800 volúmenes incautados por la comisión del Museo Provisional, durante la desamortización de Mendizábal, ingresarían en aquella (Muñoz Feliu, 2018: 226).

Asimismo, hay numerosos testimonios de volúmenes robados, ocultados o exportados de las librerías de las órdenes regulares durante la primera mitad del siglo <sup>xix</sup>. Algunas de estas obras han acabado “reapareciendo”. Fue el caso, por ejemplo, de la Biblia Valenciana atribuida a Bonifaci Ferrer, que estaba depositada en la cartuja de Porta Coeli. Perdida durante el proceso desamortizador, y oculta en una alquería de Benicalap, acabaría viendo la luz de nuevo en 1908. Actualmente, está en la Hispanic Society en Nueva York (Tramoyeres Blasco, 1909).

Mucho más reciente es la “reaparición”

de este códice miniado, el número 682 de la Biblioteca Valenciana, que recoge unos comentarios a la *Historia Natural* de Plinio, y que ingresó en la misma a principios del siglo XXI. La reconstrucción de su itinerario, desde su creación en Italia durante el siglo XVI hasta su ubicación actual, es el objeto de este estudio.

### **De Nápoles a València. La colección de códices miniados del Duque de Calabria**

El Monasterio de San Miguel de los Reyes recibió a través de sus fundadores, Germana de Foix y su tercer marido, Fernando de Aragón, duque de Calabria, distintas propiedades y bienes.

De entre ellos destacaba una riquísima colección de códices miniados, colección que formaba parte de la que habían reunido los reyes de Nápoles durante la segunda mitad del siglo XV, y que tras la ocupación francesa de la ciudad en 1494 se dispersaría por toda Europa. Una parte iría a parar a Fernando de Aragón (1488-1550), duque de Calabria, descendiente de los reyes de Nápoles, quien la traería a Valencia y la enriqueció con nuevas adquisiciones (Gimeno Blay, 1999: 70-71). Tras su muerte, estos códices serían legados, junto con otros muchos de sus bienes, al monasterio que había fundado con su esposa Germana de Foix (Alcina, 2000: vol. 1, 211-220).



Gregorio Bausá o Fernando Bisquert. Retrato de Fernando de Aragón, duque de Calabria (s.XVI)  
Museo de Bellas Artes de València

Según las investigaciones de Alcina Franch, el número de códices alcanzaría los 217 ejemplares y representaría una parte muy importante de los cerca de 569 de la antigua colección de los reyes de Nápoles actualmente identificados. La colección tenía un doble carácter, cristiano y pagano,

pues junto a 106 obras de carácter religioso, Alcina (2000; vol. 1: 37-38) identifica otras 111 que califica de clásicas y humanísticas.

Cualquiera de los ejemplares de esta colección merecería un estudio propio. Así, un buen ejemplo de los códices del periodo del Renacimiento lo tenemos en el código *De bello Iudaico* de Flavio Josefo, uno de los primeros historiadores que menciona a Jesús de Nazaret. En palabras de Daniel Benito, se trata de «uno de los ejemplares más bellos de esta colección, obra maestra de la evocación de la arquitectura antigua según los presupuestos definidos por el pintor véneto Andrea Mantegna». Como puede observarse en la ilustración de la portada del prólogo, esta simula una gran lápida inscrita con elegantes capitales. En el ángulo superior izquierdo, una miniatura que sigue los cánones de la pintura italiana del Cuatrocientos representa la escena de un sacrificio ritual al dios Marte por parte del emperador. El conjunto central aparece flanqueado por pilastras sobre plúteos de bronce al estilo de los muebles clásicos. El escudo de los duques de Calabria aparece tanto en la parte superior como inferior del conjunto (Benito, 2008: vol. 2: 278-279).

Poco después de su incorporación al Monasterio de San Miguel de los Reyes, los monjes jerónimos escribirían en los mismos, con escritura humanística cursiva, la nota de posesión «Es de la librería de San Miguel de los Reyes» y en muchas ocasiones, también la signatura topográfica formada por el armario o *littera* (A o B), estante o *pluteus*, y orden en el mismo o *numerus*.<sup>1</sup>

Allí permanecerían durante varios siglos. En palabras de Gimeno Blay, «como si el tiempo comunicativo de estos libros se hubiese detenido justo en el medio del siglo XVI en el inmenso vergel valenciano que los rodeaba» (2000:149).

Durante la segunda mitad del siglo XVIII y primeros años del XIX, la colección fue elogiada por numerosos eruditos y visitantes, incluidos algunos autores que la visitaron poco antes de la ocupación francesa como Carlos Beramendi (1994: 112) o Jaime Villanueva (2001: tomo II, carta XVI).

### **La Colección de códices en tiempo de guerra y desamortización**

La primera mitad del siglo XIX no fue un buen momento para las co-

---

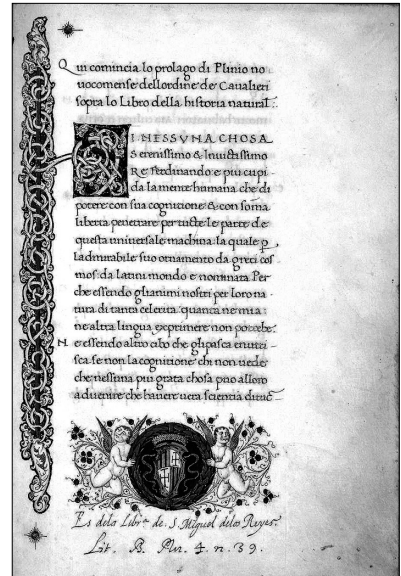
1.- Alcina data esta nota como del siglo XVIII, pero parece más sólida la hipótesis de Gimeno, buen conocedor de la paleografía, que la fecha mucho antes (ALCINA FRANCH, José. *Op. cit.*, vol. 1, p. 195; GIMENO BLAY, FRANCISCO M. «Manuscritos medievales e incunables», p. 71).

munidades religiosas. La política religiosa propugnada por los revolucionarios franceses, primero, y por los liberales, después, implicaba la reducción o supresión de numerosas comunidades religiosas. Tanto la Guerra de la Independencia como las sucesivas desamortizaciones suponían una seria amenaza para su supervivencia. Por un lado, la guerra implicaba graves riesgos para el patrimonio bibliográfico y documental atesorado en conventos y monasterios. Por otro, las desamortizaciones conllevaban una nacionalización de los bienes, incluyendo los códices, incunables e impresos antiguos de sus archivos y librerías.

Estas amenazas no pasaron inadvertidas para los jerónimos. Dado el extraordinario valor de su colección de códices miniados, no es extraño que los monjes jerónimos adoptaran medidas para su protección cuando la invasión francesa parecía inminente. Entre 1808 y 1810, Valencia y gran parte de su antiguo reino se habían librado de la ocupación. Sin embargo, la marcha de la guerra pronto llegaría a estas tierras. Ante la toma de Tortosa por Suchet, el capítulo reunido el 8 de enero de 1811 determina que «en orden al archivo y biblioteca de nuestro fundador se hiziesen unos caxones, y se colocasen en los dioxos caxones el archivo y la bibliotheca, cuyo destino se determinaría en un capítulo futuro».<sup>2</sup> Las actas capitulares no recogen el destino de estos cajones, pero según el relato de Mariano Liñán, coetáneo de estos hechos, los cajones se habrían trasladado a las Baleares, islas que permanecían en poder de los españoles y que estaban protegidas por la armada inglesa. Gracias a ello se habrían salvado del pillaje y de la incautación durante la ocupación bonapartista de la ciudad (Fernández de Navarrete, 1954-1955: 76).

La importancia de esta colección de códices no pasaría desapercibida durante los procesos desamortizadores siguientes y fueron objetos muy codiciados. Durante el Trienio Liberal, la misma debía ser agregada a la futura biblioteca pública de Valencia, que se debía constituir a partir de las

2.- AHN. Códices, L514.



Primera página del códice 682  
Biblioteca Valenciana Nicolau Primitiu.  
Fons Carreres



Exlibris y signatura topográfica

librerías de los conventos y monasterios suprimidos, incluyendo la de San Miguel de los Reyes (Muñoz Feliu, 2016).

Asimismo, durante el periodo isabelino su destino dio lugar a agudas disputas. Durante la primera parte de 1836, la Biblioteca de la Universidad y la Biblioteca del Palacio Arzobispal de Valencia lucharon por ser las destinatarias de esos y otros documentos. Finalmente, la biblioteca de la Universidad de Valencia fue la vencedora (Muñoz Feliu, 2018: 109-115). Sin embargo, el ingreso de la colección de códices, demandado una y otra vez por Francisco Villalba, rector de la Universidad, durante todo el año 1836, tardaría más de un año en ser materializado. Y cuando este ingreso se produjo, en enero de 1837, este se hizo solo «en calidad de depósito, *interim* resuelve la superioridad lo que tenga por conveniente».<sup>3</sup> Las obras quedaron depositadas en un cuarto interior, cuya llave, según había acordado el claustro de 28 de noviembre de 1836, quedaría en poder del rector.<sup>4</sup>

Desde entonces, esta colección de manuscritos ha estado en manos de la Universitat de València, constituyendo —en palabras de M.<sup>a</sup> Cruz Cabeza (2000: 86)— «el fondo más importante y valioso que ingresó en la Biblioteca Universitaria como bien desamortizado».

3.- BUV. *Antecedentes sobre libros de los conventos suprimidos: principian en 30 setiembre 1835 y concluyen en 7 enero 1837.*

4.- AUV. *Fondo Archivo General*, documentos, caja nº 3, claustro de 28 de noviembre de 1836.

## El códice número 682

Sin embargo, no todos los códices que pertenecieron al Monasterio de San Miguel de los Reyes acabaron en la Biblioteca de la Universidad. Es el caso de estos comentarios a la *Historia Natural* de Plinio, que actualmente están depositados en la Biblioteca Valenciana Nicolau Primitiu.

El códice, plenamente renacentista, está en italiano y fue copiado por Ioan Raynaldus en el siglo xv, pues el texto va dedicado al rey Fernando a quien podemos identificar con Ferrante o Fernando I, sucesor de Alfonso V, entre cuyos gustos personales se incluía la historia natural (Alcina, 2000: I, 43-44). En cuanto al copista, sabemos por José Alcina que se trataba de Juan Rainaldo Menio, de origen sorrentino, quien trabajó en Nápoles entre 1472 y 1497 y del que se han conservado numerosos códices copiados por él (Alcina, 2000: I, 93-94).

No hay duda de que este códice perteneció a la librería del Monasterio de San Miguel de los Reyes, tal como lo atestigua el exlibris, así como la signatura exacta que ocupaba en la colección: armario B, estante 4, número 39.



Exlibris de Francisco Carreres Vayo

También sabemos que la obra no llegó a entrar en la Biblioteca de la Universidad de Valencia, pues no consta en la detallada relación que acompaña al ingreso de estas obras en enero de 1837.<sup>5</sup>

Presumiblemente, la obra debió “perdersé” entre 1811 y 1837. No faltaron ocasiones para que ello sucediera, como fue el viaje de los códices a las Baleares en el periodo de la Guerra de la Independencia o los periodos de relativo desamparo en el monasterio ya abandonado por los jerónimos. Recordemos, por ejemplo, que en marzo de 1822, José Ortiz se quejaba amargamente de que aún no disponía en la biblioteca del Temple de los libros de San Miguel de los Reyes «*que se están perdiendo de polilla, polvo y ratunos*».<sup>6</sup> O las denuncias durante el periodo isabelino

5.- BUV. *Inventarios procedentes de conventos desamortizados: inventario de 12 de enero de 1837.*

6.- 1822, marzo 2. Biblioteca del Temple, Valencia. Informe de José Ortiz sobre la marcha de los trabajos de la Comisión de Inventarios (ADPV). *Fondo Gobierno Civil*, c.1., caja 21).

de los comisionados de Arbitrios de Amortización, que alertaban sobre el riesgo de robo en los edificios semiabandonados y frente a cuyo peligro los porteros encargados de la vigilancia poco podían hacer.<sup>7</sup> También pudo haber sido ocultado o llevado consigo por alguno de los monjes, o extraído directamente por alguno de los oficiales encargados de la incautación. Más improbable parece la hipótesis de que fuera vendido a peso, dado que la propia Comisión del Museo daba gran valor a este tipo de manuscritos miniados, salvo que ello fuera por error material y se incluyera inadvertidamente entre las obras desechadas.

En cualquier caso, la obra acabaría en las manos de Francisco Carreres Vayo, tal como lo atestigua el otro exlibris que lleva este códice. Francisco Carreres Vayo fue un bibliófilo del siglo XIX, padre del cronista de Valencia, Salvador Carreres Zacarés. Desconocemos cómo llegó a sus manos, pero no sería raro que lo hubiera adquirido en alguna librería de ocasión, como tantos y tantos volúmenes que acabaría integrando en su colección particular.

En el año 2000, el Fondo Carreres, que incluía también obras pertenecientes a su hijo Salvador Carreres Zacarés y a su nieto y escritor, Francisco Carreres i Calatayud, fue comprado por la Generalitat Valenciana que lo incorporó a la Biblioteca Valenciana Nicolau Primitiu (Chapa, 2010: 29-30).

### **Fuentes**

ADPV. *Fondo Gobierno Civil*, c.1., caja 21 y caja 49.

AHN. *Códices*, 493B, y L514.

AUV. *Fondo Archivo General*, documentos, caja 3.

BUV. *Antecedentes sobre libros de los conventos suprimidos: principian en 30 setiembre 1835 y concluyen en 7 enero 1837*.

BUV. *Inventario de robbe de la guardarrobba de lo illustrissimo signore Don Ferrante de Aragona Duca de Callabria (1527)*. Mss. 947.

BUV. *Inventarios procedentes de conventos desamortizados: inventario de 12 de enero de 1837*.

---

7.- ADPV. *Fondo Gobierno Civil*, c.1., caja 49. Ver apéndice documental, documento nº 12.

## Bibliografía

ALCINA FRANCH, José (2000). *La Biblioteca de Alfonso V de Aragón en Nápoles. Fondos valencianos*. Valencia: Biblioteca Valenciana.

BENITO GOERLICH, Daniel (2008). «De Bello Judaico». En: BENITO GOERLICH, Daniel, dir. *La Universitat de València y su patrimonio cultural*. València: Universitat de València.

BERAMENDI, Carlos (1994). *El País Valenciano a finales del siglo XVIII*. Edición, introducción y notas de Emilio Soler. Alicante: Instituto Juan Gil-Albert.

CABEZA SÁNCHEZ-ALBORNOZ, M.<sup>a</sup> Cruz (2000). *La Biblioteca Universitaria de Valencia*. Valencia: Universitat de Valencia.

CHAPA VILLALBA, Salvador (2010). «La Biblioteca Valenciana: una biblioteca de bibliotecas». En: *La Biblioteca Valenciana, 1985-2010*. València: Conselleria de Cultura i Esport,

FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, Martín (1954-1955). «Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles desde fines del siglo XV». En: *Obras de D. Martín Fernández de Navarrete*. Edición y estudio preliminar de Carlos Seco Serrano. Madrid: Atlas.

GIMENO BLAY, Francisco M. (1999). «Manuscritos medievales e incunables». En: *Los tesoros de la Universitat de València*. València: Universitat de València.

GIMENO BLAY, Francisco M. (2000). «El tesoro bibliográfico: entre saber e imaginación». En: *Cinc segles i un dia*. València: Universitat de València.

MARINIS, Tammaro de. (1947-1969). *La Biblioteca napoletana dei rei d'Aragona*. Milano: Ulrico Hoepli.

MUÑOZ FELIU, Miguel C. (2016). «Liberalismo y bibliotecas. El proyecto de creación de una biblioteca pública en València durante el Trienio Liberal». *Revista General de Información y Documentación* 26 (2), pp. 555-581.

MUÑOZ FELIU, Miguel C. (2018). *Bibliotecas y desamortización. El nacimiento de las bibliotecas públicas, provinciales y universitarias en España*. Beau Bassin: Editorial Académica Española.



TOSCANO, Gennaro (1998). *La Biblioteca Real di Napoli al tempo della dinastia aragonesa*. València: Generalitat Valenciana.

TRAMOYERES BLASCO, Luis (1909). «La Biblia Valenciana de Bonifacio Ferrer, una hoja incunable del Apocalipsis». *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 111(2), pp. 429-447.

VILLANUEVA, Jaime (2001). *Viage [sic] literario a las iglesias de España* [Archivo de ordenador]. Valencia: Faximil Edicions Digitals y Biblioteca Valenciana. Se trata de una edición digital facsímil de: Madrid: Imprenta de Fortanet, 1803-1852.

